B L T N PANORAMA INTERNACIONAL
La India y sus clásicos

otros clásicos Cervantes y Cañizares, La ilustre fregona TEATRO

COMPAÑÍA NACIONAL DE COMPAÑÍA

BOLETÍN DE LA COMPAÑÍA

48

Alicia Hermida



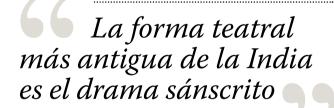
La India y sus clásicos

Permanecemos en el continente asiático para esta vez visitar, nada más y nada menos, que el segundo país más poblado del mundo y el séptimo en extensión. En la República de la India, cuya diversidad cultural queda manifiesta por sus más de veinte idiomas oficiales y sus más de mil dialectos, perviven aún unas tradiciones teatrales dispares que prácticamente se remontan a los primeros balbuceos del arte escénico.

La forma teatral más antigua de la India es el Drama Sánscrito detalladamente descrito en el Natyasastra, tratado atribuido a Bharata y cuya fecha de escritura oscila, según distintos investigadores, entre el año 200 a.C. y el 200 d.C. En esta obra de treinta y seis capítulos no sólo se hace referencia al origen mitológico del teatro, sino que también se tratan muchos de sus aspectos como la interpretación, arquitectura teatral, vestuario, dramaturgia, música, organización de las compañías, escenificación, etc. Además se puede considerar el primer escrito en el que se menciona explícitamente la presencia necesaria en las compañías del director de escena, que en el texto sánscrito se denomina sutradhara. Destaca entre los diversos autores de este tipo de teatro cuyos dramas han llegado hasta nosotros, como Bhasa, Sudraka o Bhavabhuti, el genio de Kalidasa, comparado en ocasiones con Shakespeare y cuyo escrito más relevante es El reconocimiento de Sakuntala. Este texto aún hoy es representado frecuentemente en suelo hindú y se inspira en diversos pasajes del inabarcable *Mahabharata*, que junto con Ramayana y Puranas, conforma la terna de fuentes de las que se nutren los argumentos de los dramas sánscritos. A partir del siglo X de nuestra era, esta forma escénica experimentó un decaimiento imparable, parejo al ocaso político y militar de las castas que lo sustentaban.

En la actualidad pervive una única forma teatral sánscrita propia de la región de Kerala: el Kutiyattam o Koodiyattam. Reconocida en 2001 por la UNESCO como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad, tradicionalmente formaba parte de los rituales desarrollados en los templos y sus representaciones normalmente se realizan en un koothambalam o kuttampalam, edificado de acuerdo a las pautas establecidas en el Natyasastra. Un acto de una obra de Kutiyattam puede llegar a prolongarse durante cuarenta días, extendiéndose las representaciones desde aproximadamente las nueve de la noche hasta, en ocasiones, las tres de la madrugada. Cada acto se divide en tres partes: Poorvangam (o preámbulo), Nirvahanam (pasajes individuales en los que los personajes se presentan y suelen relatar su pasado) y Koodiyattam (en los que los intérpretes actúan conjuntamente). Entre las múltiples particularidades del Kutiyattam destaca el hecho de que sea una de las pocas formas teatrales en las que actúan de forma conjunta hombres (tradicionalmente pertenecientes a la casta sacerdotal conocida como Chakyar) y mujeres (ancestralmente las damas de la comunidad de Nambiyar denominadas Nangiar). Asimismo resulta curiosa la presencia del Vidooshaka o Vidushaka (Bufón real), que de un modo cómico glosa al público los sucesos que se desarrollan en el drama. Existen diversas formas derivadas del Kutiyattam como son el Kuttu o Koothu, en el que un único actor representa todos los personajes del drama intentando resaltar su mensaje moral, el Nangiar Koothu, donde actúa sólo una actriz y en el que las historias se extraen del Sree Krishna Charitam que relata la vida de Krishna, o el Chakyar o Prabhandam Kuttu, únicamente interpretado por el irónico Vidushaka.

Entre los maestros recientes de este arte quizás podría destacarse a Ammannoor Madhava Chakia, considerado uno de los mayores exponentes del Kutiyattam. Usha Nangiar, una de sus discípulas, junto con Kunjipaalykutty Nangiaramma, son estimadas como dos de las grandes intérpretes de Nangiar Koothu. Existen asimismo diversos centros de formación, la mayoría de las cuales forman compañías teatrales. El propio Ammannoor fundó su propia escuela Chachu Chakiar Smaraka Gurukulam, y un discípulo suyo, Gopal Venu, hizo lo propio con Natana Kairali. Esta institución incluye además a Natanakaisiki, centro de investigación creado en 1979 por Nirmala Paniker y dedicado a las danzas y formas teatrales interpretadas por mujeres, tales como Mohiniyattam, Nangiar Koothu o Thiruvathira Kali. Junto con estas entidades, Kerala Kalamandalam, que cuenta con su propio koothambalam, se ha convertido en un importante centro de enseñanza en el que se imparten cursos regulares de cinco años de duración para estudiantes que comienzan su formación a los trece años. En la escuela no sólo se instruye Kutiyattam sino que también se enseñan otras formas teatrales hindúes como el Kathakali, Mohiniyattam o Thullal. Por su parte, Margi, institución constituida en 1970, dispone de sendos centros de formación y compañías dedicadas a la práctica del Kutiyattam y del Kathakali respectivamente.



Tras el declive del drama sánscrito, a partir del siglo xv empezaron a aparecer en las distintas comunidades hindúes infinidad de prácticas teatrales que hacían uso de las lenguas vernáculas propias de cada región. Todas estas formas escénicas difieren enormemente en cuanto a la interpretación, vestuario, maquillaje o convenciones. Las que se desarrollaron en el sur del país hicieron especial hincapié en la danza, como el *Kathakali* o el *Krishnattam* de Kerala mientras que las que lo hicieron en el norte resaltaron el canto, como el *Khyal* de Rajastán, el *Nautanki* de Uttar Pradesh, el *Maach* de Madhya Pradesh o el *Svanga* de *Punyab*. Asimismo surgieron estilos en los que el diálogo tenía un papel preeminente como el *Bhavai* de Guyarat, el *Tamasha* de Maharastra o el *Jatra* de Bengala.

De entre todas estas formas teatrales de origen rural quizás la más conocida internacionalmente sea el *Kathakali*. Los actores de esta disciplina tradicionalmente pertenecían a los *Nair*, casta de soldados entrenada en el arte marcial del *Kalarippayattu*, y eran únicamente hombres. En el



larines, los dos cantantes y los percusionistas. La historia es relatada por medio de la letra de las baladas que entonan los rapsodas, que incluyen tanto narraciones en tercera persona como diálogos en primera, tal y como ocurre también con los cánticos del Gidayû del Bunraku japonés. A la comprensión del relato ayudan asimismo los singulares movimientos del cuerpo, la ilimitada expresividad del rostro y, sobre todo, los seiscientos gestos codificados que realizan con las manos los bailarines. En el Kathakali tiene igualmente una importancia capital el Chutti, maquillaje colorido y complejo de los bailarines que nada tiene que envidiar al del Kabuki japonés. Los programas de Kathakali, que pueden consistir en una selección de pasajes relevantes de varias piezas o en una obra completa, suelen iniciarse al anochecer y concluir al amanecer. Muchos son los grandes actores de Kathakali que se podrían nombrar tales como Kalamandalam Gopi, Kottakal Sivaraman o Gopi Asan. Además de los centros de formación y compañías antes citadas, en Kerala hay otros como Kalanilayam e incluso existen instituciones dedicadas a este arte afincadas fuera de las fronteras hindúes, como la Kala Chethena Kathakali Company, asentada en el Reino Unido y fundada por el actor Kalamandalam Vijayakumar y por la maquilladora Kalamandalam Barbara Vijayakumar.

No podríamos concluir este artículo sin mencionar el copioso teatro de marionetas hindú. Incluye distintos tipos de teatro de sombras como *Gombeyatta, Ravana Chhaya, Pavaikuthu* o *Tollu Bommalu*; de títeres de guante como *Gopalila, Pavai Koothu* o *Pavai Kathakali*, que, como su propio nombre indica, recoge personajes del repertorio del *Kathakali*; de marionetas de hilos como *Sakhi Kundhei* o *Kathputli*; y de títeres de varilla como *Putul Nautch* o *Bommalattam*. Entre los manipuladores de marionetas actuales quizás se podría nombrar, entre otros muchos, a S. Seethalakshmi o a Ranganatha Rao.

Y así llegamos al final de un artículo irremediablemente inconcluso. En el tintero se nos quedan no sólo un sinnúmero de instituciones, compañías, profesionales y festivales, sino también una infinidad de formas teatrales y parateatrales tradicionales que aún perviven en la India. Baste citar que sólo en la región de Kerala, coexisten las ya citadas con otras como el Margomkali o el Chavittunatakom, de raíces cristianas, el Oppana o el Duffmuttu, de tintes musulmanes, el Mohiniyattom, el Kakkarissi Natakom o el Thiruvathirakali. Gracias a la labor de instituciones como la Sangeet Natak Akademi (Academia Nacional de Música, Danza y Drama), situada en Nueva Delhi y fundada en 1953, la difusión y conservación de estos estilos escénicos es cada vez mayor. Sólo nos queda, por tanto, prorrogar este viaje para conocerlos. Aquí queda, pues, este esbozo inacabado de lo que, si se atreven, pueden llegar a descubrir.

Pablo Iglesias Simón Director de escena